

# EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Monterá, 57.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.



AÑO I.—NÚM. 10

Madrid, 9 de Noviembre de 1897.

CRÓNICA

## ¡FORMIDABLE!

Leí el discurso de Romero Robledo, me encasqueté el morrión que huelga empolvado en el copete de mi panoplia, dirigí la mirada ardiente hacia el rincón donde no está ya el herrumbroso fusil del 54, y gritando ya las armas... me agarré a la pluma con bético entusiasmo.

Y si entraran ustedes ahora mismo en mi despacho, verían la cara de imbécil que puede tener un miliciano que se entretiene en morder el mango de la pluma no sabiendo qué decir.

Ya he comenzado tres cuartillas del tenor siguiente:

«Corren vientos de Ffronda. Hay momentos en la vida de los pueblos...»

Y, naturalmente, las he desgarrado, porque ya no creo en los vientos de Ffronda ni en la eficacia del clásico morrión que pesa en este instante sobre mi cerebro.

Pero es el caso que el discurso de don Francisco me inspira a mí ideas de lucha, ardores de brega, ansias de batalla, deseos de escribir un artículo demoleedor como una piqueta, violento como un huracán que arrasa y derriba y levanta detrás de sí nubes de polvo y estrépito de esas que se desplomán y se hunden en el abismo.

No he oído el discurso; si le oigo y es como me imagino, salgo a la calle, amontoño unos cuantos diputados, y en lo alto de esta barricada me pongo a cantar la *Marsellesa*.

Pero lo he leído y he visto pasar ante mis ojos aquellos días hermosos en que todavía luchaban los españoles porque amaban con fe sus ideales.

Lo confieso; yo amo de la revolución hasta lo estético y lo plástico. Una revolución sin ruido, sin cañones, sin humo de pólvora, sin sangre que dé notas de color al cuadro, sin uniformes que la matifien, sin obreros de rostro ennegrecido y blusa desgarrada, sin su ración de mártires y sin su piquito de guillotina, no lo concibo.

Y en todo eso me he hecho soñar el discurso de Romero Robledo.

Pero no puedo expresarme como yo quisiera, como si fuese mi voz el trueno y mi palabra el rayo y mi pluma la espada del ángel exterminador...

¿Lo ven ustedes? No, si es que no estoy esta noche para escribir.

Se me ha hinchado el corazón con las cosas que ha dicho ese diablo de hombre.

¿Que modo de repartir puntapiés!

Eso que dice de Martínez Campos, sublime, hombre, sublime. Le ha cogido por la perilla de tambor mayor y le ha sopapeado a su placer.

Pues no digo nada a Pidal, ese sacristán metamorfoseado; y a Cos-Gayón, ese picapleitos, encontrado por casualidad en una subsecretaría; y al general Azcárraga, ese mandilón, ayer revolucionario y hoy neo; y a Villaverde, ese pobre hombre que todavía enseña la credencial...

Y a Silvela? Aquello ha sido soberbio, terrible. El estallido de un odio y un desprecio, guardados en el corazón años y años, que de repente suben a la garganta y salen silbando como lava escupida por un volcán.

¿Qué modo de despanzurrar genit! Aquello no fué un anfitrío, ni un espoliario. Aquello quedó como la nave de un matadero. Los cuerpos desuavizados, acá y acullá pingajos de carne, y por el suelo y por las paredes y por todas partes sangre... sangre negra de traidores ó de ingratos.

Y para mayor semejanza, aquellos charcos de carne palpitante también tenían su sello, y en el sello una corona.

¡Ah! Si yo pudiera escribir esta noche, se me ocurrirían muchas cosas buenas, grandes, terribles.

Y a buen seguro que no me dejaría en el tintero aquella frase final, tan hermosa, de tanta enjundia y de tanto corazón que no parece de Romero Robledo, que parece de un gigante.

Si, esa es la frase.

Romero ha crecido ayer en estatura física y moral.

Su sinceridad le salva... para con Dios, es decir, para con la historia.

Se abrió ayer el pecho y habló como los hombres de carne y hueso, como el verbo de todas las pasiones humanas.

Hizo el proceso de la monarquía restaurada; llenó el templo de cadáveres.

Después se abrazó a las columnas del templo y las sacudió, rugiendo como un león.

Menos afortunado que Sansón, aún vive. Destaca sobre las ruinas que se desplomán en su derredor.

Pero ya de aquello que fundó en 1875 no queda nada, nada...

Cuando pase—asi pasa—por frente al palacio en que ayer resonaron sus palabras como campanas fúnebres, no podrá lanzar sino a los reyes de piedra su apóstrofe valiente.

Porque en aquella casa no florecerán ya las rosas de la alegría, sino los jaramagos de la tristeza que denuncian ausencia y soledad.

Ese hombre que se levanta casi de su tumba y todo lo pueriza, es un hombre terrible.

Hay que hacerle un artículo formidable.

—Ahí tiene usted esas cuartillas. Son apuntes de ideas incoherentes, con bocetos de párrafos y algunas frases hechas. ¿Quiere usted dispensarme el favor de hacer con todo eso un artículo?

—No, yo no estoy esta noche para escribir. Tengo un morrión metido en el alma.

—Gracias. Pero cuidado, no mande usted así las cuartillas a la imprenta. Están... «formidablemente» mal escritas.

ACTUALIDAD



Recibimiento oficial que prepara el Gobierno al general Weyler. Pero ya vendrá el tío Pacho con la rebaja.

## AGITACIÓN EN EL BRASIL

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) **Manifiesto de Moraes.**

Londres 8.—The Times publica esta mañana un despacho de Rio Janeiro diciendo que el presidente de la República, Sr. Moraes, dió ayer un manifiesto a la nación condenando con enérgicas frases el asesinato de que ha sido víctima el ministro de la Guerra, expresando confianza en el pueblo brasileño y asegurando que el Gobierno está firmemente resuelto a mantener el orden.

No se ha turbado la tranquilidad en la capital.

Numerosas patrullas recorren las calles. La guarnición continúa sobre las armas.

Algunos periódicos brasileños confirman la sospecha de que el atentado contra el presidente de la República debe atribuirse a una conspiración de carácter político.

**Expectación.**

Paris 8.—Las noticias del Brasil despertaron aquí vivísimo interés. A causa de los entorpecimientos de la censura telegráfica, no se conoce con exactitud la verdadera situación de aquella República, acerca de la cual predominan las impresiones pesimistas.

Los fondos brasileños se han resentido a consecuencia del actual estado de cosas.

**Los jacobinos.—Ataques a los italianos.**

Nueva York 8.—Un despacho de Rio Janeiro dirigido al periódico el *Heroldo* de esta población, anuncia con referencia a noticias de Espiritu Santo, que unos cuarenta jacobinos ó exaltados atacaron a gran número de italianos de los residentes en aquella república, dando muerte a ocho de los mismos.

El ministro de Italia ha pedido el inmediato envío de tropas, por ser impotente la policía brasileña para mantener el orden.—F.

\*\*\*\*\*

**NOTA DEL DIA**

El Sr. Romero Robledo representa la franqueza, el juego á cara descubierta de nuestra política chanchullera; el Sr. Silvela simboliza la hipocresía, el jesuitismo de esa misma política. El uno es sincero, amigo de sus amigos, activo, ruidoso; el otro es solapado, ambicioso, lleno de mala fe.

Con cuál se queda usted, lector?

Entre la sinceridad del Sr. Romero y la hipocresía del Sr. Silvela, preferible es la primera. Uno y otro han realizado los mismos actos; si uno, desde el ministerio de la Gobernación y desde el de Gracia y Justicia, hizo á su cargo disputados y tratados jueces y magistrados, lo propio hizo el otro; si el Sr. Romero cometió arbitrariedades con el Sr. Maroto, el Sr. Silvela trasladó á su placer magistrados para ganar un pleito de familia.

Están iguales.

Pero siempre será más simpática la franqueza del uno, que el jesuitismo del otro.—ESTE

\*\*\*\*\*

## NAUFRAGIO

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) **Nueva York 8.**—El vapor *Idaho*, que desde Buffalo se dirigía á Chicago, se fué á pique en el lago Erie, perdiendo la vida ahogados 19 hombres de su tripulación.

\*\*\*\*\*

## LOS FEDERALES

### DOS PALABRAS

El Sr. Pi y Margall no ha encontrado fórmula que permita la vuelta á la casa paterna del hijo prodigo. Los *disidentes*, como llamamos en política á las minorías que no acatan los acuerdos de las mayorías, no tienen cabida entre los monjes, si no purgar el pecado con el *inri* que el Sr. Pi quiere estampar en su frente. Que el Sr. Pi y sus adeptos esperen sentados.

Un poco de historia para justificar estas líneas. Vino á verme el Sr. Serrano, representante que fué varias veces de Guadalupe en las Asambleas del partido, y me enteró de lo que en *El Nuevo Régimen* escribió el Sr. Pi llamando á los federales á una saludable reconciliación. Creyó el Sr. Serrano en la buena intención del Sr. Pi. Yo dudé desde el primer momento. Sin embargo, le manifesté que algo podría hacerse si del documento publicado desaparecía la palabra *disidentes* y algún otro concepto que se compaginaba mal con el espíritu de armonía que, al parecer, dominaba en el artículo. El Sr. Serrano y el Sr. Serna, que á la sazón y accidentalmente residía en esta capital, se prestaron gustosos á visitar al Sr. Pi. De la conferencia que celebraron con el jefe de los *disidentes* sacaron una grata impresión. El Sr. Pi les manifestó, reconociendo lo justo de sus observaciones, que tuvieran por no dicha esa y cualquiera otra pa-

labra que pudieran considerar mortificante. Como ha cumplido su promesa el Sr. Pi que lo digan los Sres. Serrano y Serna, y todo el partido, leyendo el artículo que con el título *La unidad de los federales* ha visto la luz pública en el último número de *El Nuevo Régimen* y en *El Liberal* de ayer.

Pero hay más aún. La legada á Madrid del Sr. Vallés y la estancia del Sr. Fernández del Pozo, de Jaén, en la corte, provocó una entrevista del primero con el Sr. Pi, el Sr. Vallés, y casi todos los individuos del Consejo federal, dudaron de la sinceridad del escrito de aquel señor; pero dispuestos á toda clase de sacrificios que no significasen debilidad ó falta de consideración hacia sus representantes, acordaron conceder facultades al Sr. Vallés para que con el Sr. Pi formularan ó acordaran el medio de llegar á la unidad del partido.

El Sr. Vallés llegó más allá en sus concepciones que las indicaciones hechas por el Consejo mismo á quien representaba. A éste le manifestó el Sr. Vallés después que consideraba difícilísima la inteligencia, porque el Sr. Pi pretendía la reunión de la Asamblea del partido sin haber refundido en una sola organización todas las fuerzas federales en la forma democrática y racional que le propuso y que ha publicado en un escrito titulado *A los federales*, y por tanto, que los federales que estaban al lado del Consejo no podrían tomar parte en la elección sin haberse sometido antes, incondicionalmente, á los organismos de la fracción que dirige el Sr. Pi; olvidando acaso este señor que existen muchas localidades y provincias en donde el bando representado por la minoría de la última Asamblea no tiene un solo Comité; por ejemplo, Baleares, Granada, Málaga, Albacete, Castellón, León, etcétera, etc.

El Sr. Vallés publicó, á pesar de esto, su citado artículo *A los federales*. A ese artículo de paz y de respeto ha contestado el Sr. Pi con el titulado *La unidad de los federales*.

Ahí están los dos; tales son los antecedentes de la cuestión; que nuestros correligionarios comparen y se decidan á seguir al Sr. Pi en su constante contradicción, creyéndose dueño absoluto de los federales que aun le siguen, ó que de una vez se inclinen hacia la representación legal del partido que, democrática y federal, se halla dispuesta á no regatear sacrificio alguno en el cumplimiento de su deber si ellos no atacan su consecuencia política y la propia dignidad.

Damián Castiño.

## EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) **La cuestión de Oriente.**

Paris 8.—Según las últimas noticias de Constantinopla, adelantan, aunque con mucha lentitud, las negociaciones para el tratado definitivo de paz entre Turquía y Grecia.

No se ha llegado, sin embargo, á un acuerdo acerca del importe de la indemnización que habrá que pagar á los particulares por los perjuicios que les ocasionaron las tropas griegas.

Los plenipotenciarios otomanos insisten en pedir por dicho concepto diez millones de francos; pero los helenos contestan que no puede su país satisfacer tan enorme suma.—F.

**El feminismo.**

Paris 8.—Dicen los periódicos alemanes que en las facultades de Derecho, Medicina y Letras de la Universidad de Berlín, se han matriculado cerca de doscientas señoritas para el curso de este invierno.—F.

**Austria é Italia.—Rumores y comentarios.**

Paris 8.—La visita del ministro de Negocios extranjeros de Austria, conde de Goluchowski, á Italia, continúa siendo uno de los puntos más comentados del actual movimiento político.

Según la prensa austriaca, dicha visita no tiene más objeto que la renovación de la triple alianza antes de que llegue el término del período por que fué ajustada.

El emperador de Austria lo había deseado así, y el rey Humberto se ha rendido á su deseo.

Pero de Turín y Roma arrancan otros rumores que también merecen ser consignados, y según los cuales, el conde de Goluchowski lleva la misión de preparar la visita del emperador Francisco José al rey Humberto en el año próximo.

Es una cuestión de etiqueta ya muy antigua. El emperador de Austria nunca quiso ir á Roma, por ser la residencia del Papa y no haber reconocido los derechos del reino de Italia sobre la capital; pero el fijarse Turín para la visita sería una abdicación del rey Humberto y de su Gobierno.

Por otra parte, el emperador no podría exigir que el rey de Italia acudiera en 1898 á las fiestas semiseculares de aquél, de no haber pagado antes su primera visita.—F.

**Reducción de las fuerzas militares.**

Paris 8.—La Cámara de diputados ha adoptado sin debate el proyecto de reducción de las fuerzas militares que constituyen el sexto cuerpo de ejército,

Después entró en la discusión del presupuesto, quedando aprobada su totalidad con un solo discurso en pro de la misma.

**Intranquilidad en Siam.**

Paris 8.—Las noticias que se reciben de Bangkok presentan el reino de Siam víctima de la mayor intranquilidad y malestar por la falta absoluta de seguridad.

Los robos y asesinatos se suceden en la capital con una frecuencia y una audacia de que no puede formarse idea.

**Jornada de ocho horas.**

Paris 8.—Según despachos de Copenhague, así en la fábrica de gas como en los demás servicios municipales, ha empezado á regir desde el día 4 la jornada de las ocho horas á causa de la presión ejercida por los consejeros liberales y socialistas.

**Despedida del duque de Mandas.**

Paris 8.—El duque de Mandas, embajador que ha sido de España en París, presentó en la tarde de hoy al presidente Sr. Faure sus cartas de despedida.

\*\*\*\*\*

## SUICIDIO DE DEYFRUS

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL) **Paris 8 (7,50 noche).**—Se han recibido telegramas participando que el infortunado capitán Deyfrus, acusado de delito de alta traición y espionaje á favor de Alemania por los cuales fué condenado, logrando evadirse de la prisión, se ha suicidado con su esposa é hijos.

Para realizar su propósito se encerró en una habitación del hotel en que se alojaba y encendió cuatro braseros.

Para impedir que estorbaran su terrible propósito había simulado en el hotel un viaje de recreo, regresando á su alojamiento de incógnito.

Un criado desenterró esta triste tragedia cuando ya habían perecido todos.

El suceso ha impresionado mucho á la opinión, que empezaba á dudar de la culpabilidad de Deyfrus.—Bonafoux.

## CRÓNICA SANGRIENTA

MADRID **Los desesperados.**

José Navarro Montero, de cincuenta años, soltero, jornalero, intentó ayer mañana suicidarse, causándose varias heridas en los brazos, valiéndose para ello de una navaja de afeitar.

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad fué auxiliado por los facultativos de guardia, pasando después al Hospital de la Princesa.

El motivo que le indujo á atentar contra su vida fué el padecer desde hace mucho tiempo del estómago.

Un trágico suceso que impresionó vivamente á todos los enfermos del Hospital Provincial ocurrió en las primeras horas de la mañana de ayer en este benéfico establecimiento.

Desde hace algún tiempo encontraba en una de las camas de la sala núm. 29 un enfermo del pecho llamado Luis Domínguez.

Tan desahogado estaba por su padecimiento, que aprovechando que la sala en que estaba permanecía en silencio y que nadie le observaba, sacó una navaja que tenía oculta debajo de la almohada, y se la clavó en el sitio donde radicaba su mal.

El dolor que esto le produjo privóle del conocimiento, y bien pronto una abundante hemorragia le privó de la vida.

Los compañeros de sala observaron al claror del día que la cama de Domínguez hallábase anegada en sangre. Dieron gritos, y acudieron los enfermeros, hallando en el frío cadáver del infeliz suicida clavada fuertemente el arma con que se quitó la existencia.

Avisado el juez de guardia, Sr. Vallés, se presentó acompañado del celoso actuario señor Cabrero de Fuentes, practicando las oportunas diligencias y ordenando la traslación del cadáver al Depósito.

Luis Domínguez tenía cincuenta años de edad, era natural de Madrid y estaba viudo.

A las nueve y media de la mañana, y cuando pasaba por el kilómetro 2, frente al depósito de carbonos de La Calera, el tren núm. 53 procedente de Toledo, se arrojó á la vía un hombre modestamente vestido.

Cuando el maquinista se dió cuenta del hecho, el tren había destruido al suicida parte del brazo derecho.

Conducido el infeliz al servicio médico de la estación, fué auxiliado preventivamente, pasando después al Hospital Provincial, donde el facultativo de guardia, Sr. Pérez Obón, procedió á la amputación total del brazo.

Ante el juez de guardia manifestó el suicida haber atentado contra su vida por hallarse sin el apoyo de su hijo, que se encuentra como soldado en Cuba.

El desventurado se llama Máximo Alvarez García, natural de Medinaceli (Soria), tiene el oficio de zapatero, y vive en la calle del Ancora, núm. 8, principal.

Es casado, y tiene cuarenta y cuatro años de edad.

**PROVINCIAS**

En Barcelona un joven de catorce años agredió ayer á una señora que pasaba por la calle de Villarreal, causándole en la cabeza una grave herida.

En Villafraña (Córdoba) se ha hundido un molino, y seis personas que en él se hallaban cayeron al agua, pereciendo ahogadas.

Dicen de Bilbao que á consecuencia de haber atrapeado la máquina del ferrocarril de la mina «Carmen», de Ortuella, á un obrero, desahució.

El infeliz resultó con graves heridas, y fué trasladado al Hospital.

Uno de los vagones que formaban el tren se derrumbó por un terraplén, haciéndose pedruzcos.

En la playa de Sitjes (Barcelona) ha aparecido un cadáver, que las olas arrojaron á aquel sitio. No ha sido identificado.

Dos obreros empleados en las obras de la bajada al puerto de Vigo riñeron, y uno de ellos, llamado Luciano Pérez, dió con un candil de hierro, de los que se usan en los túneles, un golpe á Marcelino González, produciéndole una herida grave en el parietal derecho.

El vecino de Don Diego (Granada), Juan Soñá Bonilla, hallábase hace pocos días con su hijastro Juan Artero robando unos pimientos en el cortijo de los Boños.

Un perro del cortijo se abalanzó á ellos, teniendo la desgracia el Juan Soñá de caer, en su fuga, por un tajo, en donde encontró la muerte.

Enterada la esposa, fué al lugar del suceso con una hija y dos convalecientes, y escondieron los restos de Soñá para que no se enterase el dueño de los pimientos.

A los dos días la esposa de la víctima se ha presentado al Juzgado, manifestando que su marido no se sabía dónde se hallaba.

Avoriguada la verdad de lo ocurrido, la Guardia civil ha capturado á los cinco sujetos mencionados por la ocultación del cadáver.

En Videlfaro se ha suicidado, ahorcándose, el barbero Emilio Cantino, cuyo padre murió de igual manera hace tres años.

## EL DÍA DE AYER

Cuando la gente regresaba del Hipódromo, donde acababan de verificarse las carreras, encontré á mi amigo Pacho Sanjuán, un antiguo conocido á quien hacía meses que no había visto, un joven que al segundo año de sus estudios en la Academia de Toledo *salió de montá*, como dicen los cadetes al que repite pérdida de curso, y en el preparatorio de ciencias cogió los libros, renunciando á la gloria de ser con el tiempo un Pascal, un Newton ó un Franklin.

La correcta elegancia que en el vestir de mi amigo noté, sus aires de hombre satisfecho de la vida, que come y se divierte, sin preocuparse de que suban ó bajen los precios de la tahona, llamaron mi atención y pensé que habría recibido alguna herencia, ó le habría tocado la lotería, ó habría casado con mujer de suenada fortuna, porque no era su actual aspecto el que en anteriores épocas le caracterizaba.

—¡Hola, querido!—exclamé abrazándole.

—¿Qué es de tu vida? Siempre escribiendo, ¿eh? ¿En qué periódico estás ahora?

—En *El Progreso*. Y tú, ¿qué haces? Te veo puljante, amigo Pacho.

—No va mal, chico. Estoy en Hacienda. Unos miles de pesetas. No es lo que se desca, pero todo se andará.

—¿Y en qué sección figuras?

—Pues de cierto no lo sé, mico. Me parece que en Intervención. Es lo mismo, porque no voy á oficinas; es decir, voy el primero de mes á cobrar.

—Pero ¿ocurre eso?

—Ya lo creo. De algo ha de servir la influencia. Además, te confieso que es mejor así, pues maldito lo que aprovecharía mi trabajo. Yo no entiendo *jola*, ni quiero entender, de esos asuntos.

—Pues enhorabuena por la ganga, y celebró que el tiempo en que no nos hemos visto...

—Pasé el verano fuera, en el Norte; regresé en Octubre. Me dió el ministro una comisión de confianza y... ¡qué verano, chico! Pero se gasta mucho. Casi no me bastaban las dietas, que eran regulares. Si no fuese porque al volver cogí mis sueldos de tres meses de ausencia...

—De modo que *chivpas* por partida doble? Y esa comisión...

—Nada, querido. Una credencial para divertirse de balde. Ahora estoy *brujuleando un negocio*... porque mi Tula, mi *hembra*... ¿sabes?... dice que ella no puede vivir tan modestamente. Es la gran mujer; veinte mañana á comer con nosotros y la conocerás. La tengo en un piso muy mono...

Le di las gracias excusándome, y nos despedimos, él risueño, jovial; yo malhumorado, adusto.

Aquella conversación me había hecho daño; aquel zángano de la colmena social me inspiraba repugnancia por lo que era y por lo que en la manera de ser de nuestros costumbres representaba.

Castellana abajo iba yo lleno de preocupaciones. Pasaban por mi imaginación las siluetas de mil naufragos de la vida. Pensé en el pobre obrero á quien el hambre empuja lejos de la patria en busca de trabajo; en el sufrido labriego á quien embargan y venden sus fincas que no producen lo bastante para las usuras del Fisco; en la desvalida madre del reservista que vuelve inútil; en el albani que aguarda el sol de Julio sudando en el alto del inseguro andamio; en el cansado viejo que rastrea colillas de tabaco entre las nieves de Enero; en el niño infeliz que se alimenta con las sobras del cuarter y duerme sobre el duro umbral de una puerta abofetada por todos los vientos. Se me aparecían con rostros de mendigo, tristes, fatigosos, rendidos, caminando como un ejército de heridos, arrastrando su infortunio como los esclavos de Cheops debieron arrastrar á través del molesto arenal los tremendos bloques de las pirámides.

Me daban lástima. De mis labios se escapaba esta palabra compasiva: «Desgraciados! Pero al verles resignados, sumidos, me parecían menos antipático el pimiento de Sanjuán, y no se me ocurría otra exclamación que esta: ¡imbéciles!

Carlos Linás.

## El acto del Sr. Romero Robledo.

**IMPRESIONES**

A las tres menos cuarto comenzó la reunión convocada en la sala de presupuestos del Congreso por el batallador exministro de Gracia y Justicia.

Estaba completamente llena de diputados y senadores, especialmente de los que formaron parte de las mayorías parlamentarias.

Entre ellos vimos á los Sres. Ordóñez, Acuña, Bergamín, Solsona, Suárez de Figueroa, Eulate, Urquiolá, Gómez Robledo, Sans Sevilla, Roldán, González López, Abriú, Retana, Villalba, marqués de la Pezuela, Varona, Rodríguez (D. Braulio), Muro Carratalá, Cortázar, Gómez Rodolfo, García Romero, Banguer, Bustamante, Barquero, Jiménez Ramírez, Casola, Sanz, Veasos, Moraza, marqués de Magaz, Silva y Monga, Calvo y Martín, duque de Arión, Corecher, Morlasín (D. Atanasio), Camisón, Martín Sánchez, Jiménez

Caballero, marqués de Nerva y Oliva, Alvarez, Pérez de Soto, Cánovas y Varona, Barneque, Madariaga (D. Rogelio), Gayarre y otros muchos.

Tratando de la situación por que atraviesa la agrupación conservadora, dice: «No está disuelto el partido conservador; no se disuelve lo que por su índole es permanente, similar a las instituciones y necesario para las mismas. Atraviesa un momento de transición, una crisis que no afecta a su existencia.»

«Cuando pasemos el Sr. Silveira y yo, si por acaso pasáramos, por el palacio de la plaza de Oriente, el Sr. Silveira podrá decir: «Ahí hay una familia feliz, fuente de todos los dones, grande y generosa; la salvé y ella me lo ha dado todo.»

«Ahí hay una familia feliz; la pobre víctima de todas las desgracias; expuse mi seguridad personal por restablecer su hogar; es feliz ahora. ¡Dios se lo conserve y Dios la bendiga! (Aplausos.)»

El orador hizo brillante defensa de la gestión del general Wever, señalando con notoria habilidad la contradicción de los ministros conservadores que en vida de Cánovas querían relevarle, y después le muerto le tomaron como fundamento de su continuación en el poder.

El Sr. Romero Robledo estuvo felicísimo de palabra. Su discurso fue demolidor; arrasó con todo; venimos si ahora edifica algo provechoso para la patria.

La impresión causada por su discurso fue tan honda y violenta, que nadie se dio cuenta hasta mucho tiempo después de su verdadera trascendencia política.

Hoy, á las tres de la tarde, se reunirán en junta privada los diputados y senadores que se adhieren á la política del Sr. Romero Robledo. Entonces será el momento de contarlos. Con las adhesiones de los ausentes se espera alcanzar un número muy respetable.

En la reunión de hoy se comenzarán los preparativos para una Asamblea, que se reunirá en Madrid en los primeros días de Diciembre, con objeto de acordar la mejor manera de honrar la memoria de Cánovas y la creación de un monumento.

También se acordará algún acto de manifestación en honor del general Wever. Y se tratará de organizar la hueste en provincias y de propagar la política del Sr. Romero Robledo.

Frases del discurso: «Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

Del señor duque de Tetuán he de decir muy poco. Respecto á la virilidad del sentimiento con que á pesar de la amistad que le une con Martínez Campos, no está con el directorio, porque entre el señor duque de Tetuán y el señor Silveira, como entre el Sr. Silveira y yo, hay abismos insondables de los que voy á ocuparme.»

«Todos los elementos de aquella procedencia tienen un mismo ideal, que es la reconstrucción del partido, conforme á su primitiva unidad; todos coinciden en principios y en procedimientos, con diferencias que no versan sobre lo principal y que no podrán menos de desaparecer ante el radiociano colonial y el carácter ultrademocrático que rápidamente ha revestido la situación.»

«Si ocurriera, sin embargo, que la prensa de los Estados Unidos ó los correspondientes de Europa relacionados con aquel Gobierno publicaran noticias más ó menos trunfadas de las Noticias cambiadas, no nos extrañaríamos en este caso el Gobierno de España, estimándose con más libertad de acción, diera á la publicidad documentos hasta ahora reservados.»

«¿Qué pretenden los enemigos de la nueva política ultramarina? ¿Que las promesas de ofrecer un régimen autonómico á las Antillas no pasaran de simple promesa, y que los hechos mixtificaran ó desmintieran los ofrecimientos, justificando el derecho de la intransigencia rebelde de que todas las promesas del Gobierno español eran pura comedia?»

«Véase el cambio de lenguaje de la prensa norteamericana, el copias de espera adoptado por la diplomacia yankee, la opinión rechecha de toda Europa, y si contra ese torrente de lógica que debía convencer á todas las intransigencias éstas continúan manteniendo una excitación perjudicial á esta España tan harta de sacrificarse y sufrir, mejor será abandonar esas agrupaciones, presa de la fiebre de los odios y la venganza, á su propia suerte, pues que España ya se harta de seguirles en sus delirios y extravíos, por el solo hecho de que se amparen en el santuario del españolismo incondicional.»

«Este señor declaró abierto el Círculo de una manera oficial, pronunciando un breve discurso abogando por la unión de todos los republicanos españoles y por el pronto advenimiento de la República. Dió las gracias á todas las representaciones y á todos aquellos honrados ciudadanos que habían prestado su concurso para instalar el modesto Casino. (Aplausos.)»

«El Sr. Conde Pelayo, de Portugalete, leyó un discurso del Sr. Salmerón. El Sr. Fernández de Ortuella, en breves palabras, aconsejó á los socialistas que se cobijaran bajo el manto de la República para acelerar el triunfo de sus aspiraciones. Hicieron uso de la palabra los Sres. Madariaga, de Bilbao; Ruiz, de Gallarta; Escalona, de La Arboleda, y Ontavilla, de Bilbao. Este último pronunció un discurso de tonos violentos, atacando duramente á los carlistas, y dirigiéndose á todos los republicanos dijo que había llegado la hora de proceder con grandes energías. Indicó á los socialistas la conveniencia de imitar á sus correligionarios de Almería, los que, sin detrimento para su causa, ayudaban

tan irritante desigualdad como supone que á la guerra sólo vayan los pobres. (Grandes aplausos interrumpieron varias veces al orador.) D. Ecequiel Sánchez, representante por Almería. La autoridad, dice, nos ha recordado ciertos gritos. Es verdad, llamemos ahora. Esos gritos debemos darlos, en las barricadas, porque esta Asamblea será la última que celebremos en plena dominación monárquica. Condenando el carlismo que amenaza en el Norte, afirmó que en Andalucía, cuna de la libertad, no se consiente esa raza maldita é intolerante. Dió gracias á la prensa sevillana por la imparcialidad que en sus juicios ha reflejado sobre la Asamblea, y al terminar, una salva de aplausos premió las energías frases del orador. D. Rafael Fernández R. de Soria, representante por Lorca. Saluda al público en nombre de los republicanos de Lorca, y dirigiéndose al pueblo trabajador, dice que trae un afectuoso y entusiasta mensaje de adhesión á la Asamblea de los socialistas de Almería, cuyo documento hará repartir entre el proletariado sevillano, para que saque de él las enseñanzas que han de conducirle á su mejoramiento social. Perteneció al partido centralista—dijo—y me separé de él el año pasado por su parsimonia en el andar, para ingresar en el partido revolucionario sin distinción, donde me encuentro, y no me separaré de él hasta que hayamos impuesto la República, para lo cual estoy dispuesto á todos los sacrificios. (Grandes aplausos.) D. Ricardo Rufo, representante por Sevilla. Breve, pero energético, dijo: En conformidad con lo que aquí hemos acordado, sólo tengo que manifestaros que aquí hay un hombre para la revolución cuando se quiera y como se pueda. (Aplausos.) D. Benigno Méndez Herrera, representante por Cáceres. Los republicanos de Cáceres, dijo, sabrán cumplir con su deber cuando llegue la hora. (Grandes aplausos.) D. Alejandro Lerroux, representante de la Junta central del partido progresista. El público aplaudió su presencia. Los individuos de esta Asamblea—dijo—y los que formamos en la importante y peligrosa comisión nombrada, sabemos que nuestra labor será terrible, tristísima y tal vez da muerte, dejando en la demanda pedazos de nuestra carne. Por esto, al saludar á ustedes después de

levantar orgulloso el frente, y con la conciencia tranquila acusar de calumniadores á los que declaran que su paso por el poder ha determinado la época más luctuosa y nefasta que registran los anales de la historia de la República.»

«En insistiendo acerca de esta cuestión, y amononcando cargos contra el Sr. Alfaro, á quien se había considerado por todos como un ídolo, como el profeta y el oráculo de la libertad, como el Mesías de la regeneración de su patria, cita las elocuentes frases de Juan Benigno Vela, portaestandarte de las ideas y principios radicales: «A la manera de Ixión, los ecuatorianos abrazamos siempre una sombra fugaz, nunca á la diosa Libertad. Creímos alcanzarla con Rocafuerte, vana esperanza; creímos alcanzarla con Urbina, fué un sueño; creímos alcanzarla con García Moreno, el tirano se burló de nosotros y remachó más nuestros gnillos; creímos alcanzarla con Veintimilla, este soldadito soltó una carcajada; creímos alcanzarla con Alfaro... y Alfaro nos entrega una sombra...»

«Mientras empuñamos la espada y ayudamos á nuestros compatriotas á salvar al país de la gavilla de traidores, asesinos y ladrones que todavía están en el poder afeitando la República.»

«Es racionalmente explicable que quien estas palabras profiriera y sintiera estos anhelos y formulara estas energías expresiones se hiciera acreedor á los dicitos saingrientos que por muchos se profieren? Ciertamente no; sólo el espíritu de partido puede llegar á las crudas afirmaciones de que hoy no hay en el Ecuador prensa, ni sufragio, ni administración legal de las rentas públicas, ni freno alguno para los desbordos del populacho, ni garantías para la propiedad, para el honor, ni para la vida de los ciudadanos. Triste es ver al Estado ecuatoriano, dividido y maltrecho por las ambiciones que arrojan para el porvenir. Se impone una rectificación en la política del Ecuador.»

Según mis informes, en breve se reunirá el Comité local de nuestro partido en sesión preparatoria para convocar á junta general y dar cumplimiento á la circular número 14 de la Junta central en lo que se refiere á organización. X. y Z. Bilbao Noviembre de 1897.

«Mi profecía se ha cumplido—añadió—, el partido conservador no existe.»

«Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

EXTRACTO DE LA PRENSA

La Epoca. Tratando de la situación por que atraviesa la agrupación conservadora, dice: «No está disuelto el partido conservador; no se disuelve lo que por su índole es permanente, similar a las instituciones y necesario para las mismas. Atraviesa un momento de transición, una crisis que no afecta a su existencia.»

«Cuando pasemos el Sr. Silveira y yo, si por acaso pasáramos, por el palacio de la plaza de Oriente, el Sr. Silveira podrá decir: «Ahí hay una familia feliz, fuente de todos los dones, grande y generosa; la salvé y ella me lo ha dado todo.»

«Ahí hay una familia feliz; la pobre víctima de todas las desgracias; expuse mi seguridad personal por restablecer su hogar; es feliz ahora. ¡Dios se lo conserve y Dios la bendiga! (Aplausos.)»

El orador hizo brillante defensa de la gestión del general Wever, señalando con notoria habilidad la contradicción de los ministros conservadores que en vida de Cánovas querían relevarle, y después le muerto le tomaron como fundamento de su continuación en el poder.

El Sr. Romero Robledo estuvo felicísimo de palabra. Su discurso fue demolidor; arrasó con todo; venimos si ahora edifica algo provechoso para la patria.

La impresión causada por su discurso fue tan honda y violenta, que nadie se dio cuenta hasta mucho tiempo después de su verdadera trascendencia política.

Hoy, á las tres de la tarde, se reunirán en junta privada los diputados y senadores que se adhieren á la política del Sr. Romero Robledo. Entonces será el momento de contarlos. Con las adhesiones de los ausentes se espera alcanzar un número muy respetable.

En la reunión de hoy se comenzarán los preparativos para una Asamblea, que se reunirá en Madrid en los primeros días de Diciembre, con objeto de acordar la mejor manera de honrar la memoria de Cánovas y la creación de un monumento.

También se acordará algún acto de manifestación en honor del general Wever. Y se tratará de organizar la hueste en provincias y de propagar la política del Sr. Romero Robledo.

Frases del discurso: «Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Hoy explicarán en la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo los profesores siguientes: De cinco á seis, D. Ricardo Becerro de Bengoa, «Intereses de España en Ultramar.» De seis á siete, D. Daniel de Cortázar, «Evolución general de los reinos orgánico é inorgánico.» De seis á siete, D. Leopoldo Alas, «Teoría religiosa en la filosofía novísima.»

El doctor Suárez de Mendoza comenzará mañana miércoles, á las cinco de la tarde, en la Sala de grados de la Facultad de Medicina, el curso sobre las enfermedades de las vías urinarias, estudiando las uretritis no blenorragias.

La Sociedad de obreros panaderos celebrará hoy, á las dos de la tarde, junta general extraordinaria en la calle de Jardines, número 20, segundo.

VIDA OFICIAL

Gracia y Justicia.—Reales decretos nombrando deán de la catedral de Santiago al canónigo de la misma, D. Nicolás Rodríguez y Rodríguez. —Idem canónigo de la de Granada al beneficiado de la misma, D. Natalio Pérez Venegas.

Trasladando á la plaza de fiscal de la Audiencia de San Sebastián al magistrado de la de Cáceres, D. Andrés Tomos. —Promoviendo en turno tercero á magistrado de la Audiencia de Cáceres á D. José Delgado y Calvo, magistrado de la de Salamanca.

Trasladando á esta vacante á D. Pio Alvarez Luengo, magistrado de Lugo. —Promoviendo en turno segundo á esta vacante el teniente fiscal de la Audiencia de Badajoz, D. Luis Salcedo.

Indultando á Francisco Taravilla del resto de la pena que le impuso la Audiencia de Ciudad Real. —Idem á Manuel Farinot de la mitad de la pena impuesta por la Audiencia de Valencia. —Idem conmutando la pena de muerte por la inmediata á Manuel Valdés Quispe, condenado por la Audiencia de Oviedo en causa por parricidio.

Con elocuentes frases mostró que la monarquía está de más en España, é increpando á los monárquicos y dirigiéndose al público que lo aplaudía, preguntaba: «¿Sabéis qué lastre tiene la monarquía para cuando fracase Sagasta? La personalidad equívoca de Castelar, que en gran aprieto puesto, nos dará una República dictatorial y trautina, regida por la sotana y la espada. (Aplausos.)»

Dijo que los discursos y presentaciones al público de los oradores, debían, á su entender, significar el expreso compromiso de cumplir fielmente lo pactado, para que el día del peligro cumpla cada uno con su deber. Terminó saludando á todos los republicanos de Sevilla y manifestando que lleva la doble satisfacción de comunicar á sus correligionarios de Huelva y la provincia los resultados de la Asamblea y el saludo entusiasta de los patriotas sevillanos. (Una entusiasta ovación le tributó el auditorio.)

D. José Cortés Maldonado, representante por Loja. En nombre de los republicanos de Loja, ciudad eminentemente revolucionaria, saluda á los correligionarios de Sevilla. Encarece las condiciones de la situación presente para ir á la lucha, y después de manifestar que los republicanos de Loja cumplirán con su deber, se despidió de todos con las palabras salud, revolución y República. (Aplausos.)

D. Romualdo Ruiz Zalabardo, representante por Granada. Con gran entusiasmo saludó, en nombre de los republicanos de Granada, á los de Sevilla, y ofrece todo su concurso para la lucha que se avecina. (Aplausos.)

D. Alfredo Ariznavarrete, representante por Agua-Dulce. Como secretario del Comité federal de Sevilla agradece las saluciones de los dignos representantes en nombre de los republicanos sevillanos. Con frase correcta y reposada manifiesta que ve con satisfacción que los esfuerzos realizados por la Comisión organizadora los ha coronado el éxito. Dedicó un recuerdo cariñoso á D. Antonio Pedregal y Guerrero, y terminó con energía dando un «Viva España con dignidad!» (Aplausos.)

D. Aurelio Fernández, representante por Valdepeñas. Saludó con entusiasmo en nombre de los republicanos de Ciudad Real á los sevillanos. Abogó por el servicio militar obligatorio, haciendo justísimas consideraciones sobre

tan irritante desigualdad como supone que á la guerra sólo vayan los pobres. (Grandes aplausos interrumpieron varias veces al orador.) D. Ecequiel Sánchez, representante por Almería. La autoridad, dice, nos ha recordado ciertos gritos. Es verdad, llamemos ahora. Esos gritos debemos darlos, en las barricadas, porque esta Asamblea será la última que celebremos en plena dominación monárquica. Condenando el carlismo que amenaza en el Norte, afirmó que en Andalucía, cuna de la libertad, no se consiente esa raza maldita é intolerante. Dió gracias á la prensa sevillana por la imparcialidad que en sus juicios ha reflejado sobre la Asamblea, y al terminar, una salva de aplausos premió las energías frases del orador. D. Rafael Fernández R. de Soria, representante por Lorca. Saluda al público en nombre de los republicanos de Lorca, y dirigiéndose al pueblo trabajador, dice que trae un afectuoso y entusiasta mensaje de adhesión á la Asamblea de los socialistas de Almería, cuyo documento hará repartir entre el proletariado sevillano, para que saque de él las enseñanzas que han de conducirle á su mejoramiento social. Perteneció al partido centralista—dijo—y me separé de él el año pasado por su parsimonia en el andar, para ingresar en el partido revolucionario sin distinción, donde me encuentro, y no me separaré de él hasta que hayamos impuesto la República, para lo cual estoy dispuesto á todos los sacrificios. (Grandes aplausos.) D. Ricardo Rufo, representante por Sevilla. Breve, pero energético, dijo: En conformidad con lo que aquí hemos acordado, sólo tengo que manifestaros que aquí hay un hombre para la revolución cuando se quiera y como se pueda. (Aplausos.) D. Benigno Méndez Herrera, representante por Cáceres. Los republicanos de Cáceres, dijo, sabrán cumplir con su deber cuando llegue la hora. (Grandes aplausos.) D. Alejandro Lerroux, representante de la Junta central del partido progresista. El público aplaudió su presencia. Los individuos de esta Asamblea—dijo—y los que formamos en la importante y peligrosa comisión nombrada, sabemos que nuestra labor será terrible, tristísima y tal vez da muerte, dejando en la demanda pedazos de nuestra carne. Por esto, al saludar á ustedes después de

levantar orgulloso el frente, y con la conciencia tranquila acusar de calumniadores á los que declaran que su paso por el poder ha determinado la época más luctuosa y nefasta que registran los anales de la historia de la República.»

«En insistiendo acerca de esta cuestión, y amononcando cargos contra el Sr. Alfaro, á quien se había considerado por todos como un ídolo, como el profeta y el oráculo de la libertad, como el Mesías de la regeneración de su patria, cita las elocuentes frases de Juan Benigno Vela, portaestandarte de las ideas y principios radicales: «A la manera de Ixión, los ecuatorianos abrazamos siempre una sombra fugaz, nunca á la diosa Libertad. Creímos alcanzarla con Rocafuerte, vana esperanza; creímos alcanzarla con Urbina, fué un sueño; creímos alcanzarla con García Moreno, el tirano se burló de nosotros y remachó más nuestros gnillos; creímos alcanzarla con Veintimilla, este soldadito soltó una carcajada; creímos alcanzarla con Alfaro... y Alfaro nos entrega una sombra...»

«Mientras empuñamos la espada y ayudamos á nuestros compatriotas á salvar al país de la gavilla de traidores, asesinos y ladrones que todavía están en el poder afeitando la República.»

«Es racionalmente explicable que quien estas palabras profiriera y sintiera estos anhelos y formulara estas energías expresiones se hiciera acreedor á los dicitos saingrientos que por muchos se profieren? Ciertamente no; sólo el espíritu de partido puede llegar á las crudas afirmaciones de que hoy no hay en el Ecuador prensa, ni sufragio, ni administración legal de las rentas públicas, ni freno alguno para los desbordos del populacho, ni garantías para la propiedad, para el honor, ni para la vida de los ciudadanos. Triste es ver al Estado ecuatoriano, dividido y maltrecho por las ambiciones que arrojan para el porvenir. Se impone una rectificación en la política del Ecuador.»

Según mis informes, en breve se reunirá el Comité local de nuestro partido en sesión preparatoria para convocar á junta general y dar cumplimiento á la circular número 14 de la Junta central en lo que se refiere á organización. X. y Z. Bilbao Noviembre de 1897.

AVISOS ÚTILES

Servicio militar de la plaza. Parada: Ciudad Rodrigo y Manila. Jefe de Parada: Señor teniente coronel de Saboya, D. Marcelino García Argüelles. Imaginaria: Señor teniente coronel de Zaragoza, D. Guillermo Laine. Guardia del real palacio: Manila, 2.ª sección del 4.º Campaña y 22 caballos de la Princesa. Jefe de día: Señor teniente coronel de Covadonga, D. José Vallés. Imaginaria: Señor teniente coronel de Ciudad Rodrigo, D. Juan Sampedro. Visita de Hospital: Zaragoza, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Princesa, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona á las ordenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Lusitania.

LOS PIRATAS DEL RIF

POR TELÉGRAFO (DE LA AGENCIA FABRA) Recoger un cadáver. Tánger 2.—El buque de guerra Cosmao, llevando á su bordo al cónsul de Francia, ha salido de este puerto con objeto de recoger el cadáver del marino francés Perrin, muerto en el cautiverio y que fué inhumado en Alhucemas, en vista de la orden del Gobierno francés disponiendo que sea conducido á Francia.

CRÓNICAS AMERICANAS

Ecuador: Un folleto notable.—Juicios y apreciaciones.—Rectificación en la política actual.—Honduras: Su comercio.—Fomento de las relaciones actuales entre España y la América latina.—Conclusiones de D. Nicolás Benítez de Lugo. Filemón Buitrago, en un bien escrito folleto intitulado Por la honra del Ecuador, y tratando de sinocar al Sr. Flores de los cargos injustos que contra él amontonara el actual Gobierno de la República ecuatoriana, dice: «El día de la inauguración solemne de la estatua del Libertador en la antes hermosa y risueña ciudad de Guayaquil, el entonces presidente de la República, doctor Antonio Flores, la apostrofó con estas palabras: «¿Preguntad si hay un solo ciudadano que no sea libre según lo leyó, si hay un solo que lleve luto por mi causa ó lleve el destierro ó persecución de alguien.»

«Puede D. Eloy Alfaro, actual mandatario del Ecuador, decir algo semejante? ¿Puede él

levantar orgulloso el frente, y con la conciencia tranquila acusar de calumniadores á los que declaran que su paso por el poder ha determinado la época más luctuosa y nefasta que registran los anales de la historia de la República.»

«En insistiendo acerca de esta cuestión, y amononcando cargos contra el Sr. Alfaro, á quien se había considerado por todos como un ídolo, como el profeta y el oráculo de la libertad, como el Mesías de la regeneración de su patria, cita las elocuentes frases de Juan Benigno Vela, portaestandarte de las ideas y principios radicales: «A la manera de Ixión, los ecuatorianos abrazamos siempre una sombra fugaz, nunca á la diosa Libertad. Creímos alcanzarla con Rocafuerte, vana esperanza; creímos alcanzarla con Urbina, fué un sueño; creímos alcanzarla con García Moreno, el tirano se burló de nosotros y remachó más nuestros gnillos; creímos alcanzarla con Veintimilla, este soldadito soltó una carcajada; creímos alcanzarla con Alfaro... y Alfaro nos entrega una sombra...»

«Mientras empuñamos la espada y ayudamos á nuestros compatriotas á salvar al país de la gavilla de traidores, asesinos y ladrones que todavía están en el poder afeitando la República.»

«Es racionalmente explicable que quien estas palabras profiriera y sintiera estos anhelos y formulara estas energías expresiones se hiciera acreedor á los dicitos saingrientos que por muchos se profieren? Ciertamente no; sólo el espíritu de partido puede llegar á las crudas afirmaciones de que hoy no hay en el Ecuador prensa, ni sufragio, ni administración legal de las rentas públicas, ni freno alguno para los desbordos del populacho, ni garantías para la propiedad, para el honor, ni para la vida de los ciudadanos. Triste es ver al Estado ecuatoriano, dividido y maltrecho por las ambiciones que arrojan para el porvenir. Se impone una rectificación en la política del Ecuador.»

Según mis informes, en breve se reunirá el Comité local de nuestro partido en sesión preparatoria para convocar á junta general y dar cumplimiento á la circular número 14 de la Junta central en lo que se refiere á organización. X. y Z. Bilbao Noviembre de 1897.

«Mi profecía se ha cumplido—añadió—, el partido conservador no existe.»

«Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

«Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

«Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo amozaba diariamente y conmigo iba el brazo á todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar á los militares; yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera, el general Martínez Campos iba á confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)»

«Seguimos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué á Sagunto, apresuradamente a la victoria necesaria, porque la opinión descaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque está en la consecuencia de atribuir á movimientos personales lo que era un movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido á ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)»

«¿Dónde estaba entonces el Sr. Cos-Gayón? Pues el Sr. Cos-Gayón se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio y que era un distinguido periodista en la redacción de La Epoca. Supe entonces que era muy amigo del Sr. Cánovas, y le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo y cuando estaban normalizadas las cosas, en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontré en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)»

«Pero ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra don Antonio Cánovas, y aquel hombre, todocalma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciara una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Qué tiene de extraño que se olvidé ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien.)»

«Pero ¿y el Sr. Silveira? ¡Ahí de este voy á hablar aparte como se merece, aunque con todos los respetos. El Sr. Silveira no había trabajado entonces; pero cuando estuvo puesta la mesa, siempre tuvo en ella un cubierto. (Risas.)»

estas Repúblicas y España, promoviendo y aumentando la circulación de la correspondencia. Este servicio, de alta conveniencia, es al mismo tiempo notablemente reproductivo, y puede serlo más cada día desde que se organiza.

DE SEVILLA

Robo escandaloso. — Gestiones infructuosas. — Torero inutilizado. — Billetes falsos. — Varias víctimas.

Sevilla 6 (4,45 tarde). — Ha producido gran escándalo el robo cometido en el Bazar Abasco.

La mina hecha por los ladrones mide tres metros de profundidad, salvando los caminos de las dos casas que comprendía.

Los ladrones treparon en su trabajo con el pozo y lo reforzaron hábilmente. En la casa abandonaron varios géneros, cortando las marcas.

El juez, Sr. García Velasco, en unión del fiscal, practican activas gestiones para descubrir a los culpables, pero nada se ha conseguido averiguar.

A consecuencia de un tremendo porrazo que sufrió ayer el espada Félix Velasco, ha quedado imposibilitado para torear durante un mes.

Hay gran alarma en el comercio de esta capital por una numerosa cantidad de billetes falsos puestos en circulación.

Un comerciante entregó en el Banco dos billetes de estos de 100 pesetas. El factor de la estación de Camas recibió al cobrar otro igual.

Un tratante de granos que vendió una partida de garbanzos recibió 10 de estos billetes. Preventivamente se han hecho dos detenciones.

El juzgado y la policía practican averiguaciones. — Mencheta.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

POR TELEGRAMA (DE NUESTRO SERVICIO)

Dos niños asesinados.

Barcelona 6 (6,5 t.). — En el molino llamado de Pla, término de Torrelles, mientras los dueños se hallaban en misa, fueron asesinados dos hijos suyos de siete y once años, respectivamente.

Se detuvo a dos sujetos que lavaban sus ropas en el balsa del molino por considerarse autores del asesinato. Créese que el móvil del crimen se debe al robo.

El Juzgado de Villafranca instruye diligencias. — Mencheta.

VAPOR CORREO

POR TELEGRAMA (DE LA AGENCIA FABRA)

Arribo a Manila.

Manila 6. — Ha llegado a este puerto procedente de la Península el vapor correo Copadonga, de la Compañía Trasatlántica.

CRÓNICA DE SUCESOS

Las víctimas del trabajo. — Un operario de la fábrica del gas, llamado Alejo Alonso Ocoño, fué cogido por el volante de una máquina, sufriendo gravísimas heridas en un brazo.

Auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, fué trasladado al Hospital provincial.

EL DÍA POLÍTICO

Los romeristas.

La nota del día fué ayer el discurso del Sr. Romero Robledo. En los círculos no se ha hablado de otra cosa por la tarde y por la noche.

Los amigos del exministro estaban satisfechos, llevando a todas partes visibles muestras de regocijo.

Filipinas.

Ayer se facilitó a la prensa la siguiente nota oficial: «El capitán general de Filipinas, en telegrama del 7 de Noviembre, dice no haber ocurrido novedad desde su último parte que merezca la atención del Gobierno, y que, reconocidos los montes por diferentes columnas, en Manila, Laguna y Cavite no han encontrado al enemigo, siendo seguro que toda la insurrección está en la sierra de Sibul, confirmando los reconocimientos hechos las confidencias y cartas de agentes oficiosos que se encuentran allí.»

Manifiesta asimismo estar destruyendo 30 compañías de 200 voluntarios de provincias no fieles con cuadros particulares, que gobernadores y autoridades civiles, militares y eclesiásticas acusan delirante entusiasmo en todas ellas, y que piensa salir a revisarlas y persuadirse de que son verdaderos voluntarios, para si cumplen organizar con ellos columnas mixtas.

Las personas pudientes hacen ofrecimientos para defender sus provincias, y se propone utilizar lo que necesite.

Cita como dignos del mayor elogio a los gobernadores civiles de Iloos, Unión, Pangasinán, Pampanga, Zambales, y Tarlac, y a los político-militares de Ilo-Ilo y Zamboanga.

Callejón sin salida.

La maniobra fusionista que tantos plácemes merece a la mercenaria prensa extranjera consiste en hacer de Beltrán Duguesclín un intermediario en las luchas conservadoras para poner encima a los que estaban debajo, y recordando hipócritamente que la gran obra del insigne Prim era de habilidad y prudencia extrema, consiguiendo que la guerra separatista ahorrase a la patria sacrificios de sangre y de dinero.

Aquel candillo ilustre y valeroso, asesinado cuando trataba de evitar la cronicidad de la guerra, las angustias por que está pasando el Tesoro y las vergüenzas que a la patria amenazan, veía el crecimiento del poder de los Estados Unidos, y que, como era lógico, trataba de doblar sus exigencias.

Nadie ha seguido sus huellas salvadoras. Siquiera el Sr. Cánovas, creyó de buena fe que para dominar la insurrección bastaba enviar a la gran Antilla el más poderoso ejército colonial de este siglo y poner a su frente el más prestigioso general del ejército. Era lógico que extremara los sacrificios del país.

Pero Sagasta y Moret, que han sido los colaboradores de Cánovas, que le han ayudado a desangrar el país y matar la juventud española, pregonando ayer las excelencias del sistema que condenan hoy, no temen la ruina de la patria, sino la de la monarquía; en cambio alumnian al ejército suponiéndole incapaz de vencer la insurrección con las armas, y se proponen también engañar al país haciéndole suponer que el desprestigio de un general nos atrae las simpatías de Europa.

Bastará tener en cuenta la incertidumbre

y el pánico que el problema cubano imprime a la Bolsa, y las manifestaciones hostiles a España que levanta en los Estados Unidos la política colonial fusionista, para que se vea lo burdo y desdichado y poco serio que es el sistema contemporizador que ha adoptado.

En medio de esta anarquía monárquica, nosotros, que hemos respetado las desgracias de la patria colocando su dignidad por encima de todo egoísmo político, esperamos a que hable el general Weyler, cuyo patriotismo le inspirará una decisión saludable para la patria.

Gobernadores de Cuba.

Los nombramientos de gobernadores acordados para la isla de Cuba son los siguientes: Habana, D. José Bruzón.

Pinar del Río, D. Fabio Freire. Matanzas, D. Francisco de Armas y Céspedes.

Santa Clara, D. Marcos García. Puerto Príncipe, D. Rafael Vasallo. Santiago de Cuba, D. Enrique Capriles.

Por cierto que los Sres. Vasallo y Capriles embarcaron el día antes como si estuvieran en el secreto.

El «Monserrat».

Por fin recibió ayer un telegrama la Compañía Trasatlántica, en el cual se le anunciaba que el vapor «Monserrat» llegó a las once de la mañana a Puerto Rico.

Las noticias de Guerra.

Dice La Epoca: «Está llamando la atención la nueva forma en que el ministro de la Guerra facilita a la prensa las noticias relativas a las campañas de Cuba y Filipinas, comunicando, en vez de telegramas, extractos en forma de notas oficiosas.»

A la prensa corralista, querrá decir el colega. Porque hay clases. A nosotros nos tiene sin cuidado.

Armonías fusionistas.

Para nadie es un secreto que hay dos tendencias marcadas en el Gabinete acerca de las cuestiones pendientes con los Estados Unidos.

El malestar empieza a hacerse visible. No ya los ministros de Guerra y Marina, sino el dulce y sonriente Sr. Gullón, «opus cátedra ayer» para decir a los periodistas que le interrogaron cuando salía de Palacio.

«La secretaria de Estado es la que lleva el peso ahora; sobre mi carga un trabajo demasiado pesado y, sin embargo, otros se llevan la palma.»

«Se me maltrata porque callo; si los deberes de mi cargo no impusieran silencio, se vería lo que «hace cada cual».

Los maliciosos entendían que la alusión iba dirigida al Sr. Moret, alma del Gabinete fusionista, y a cuya fantasía parece apudada la gravísima solución del conflicto con los Estados Unidos.

Esperamos la rectificación obligada; pero los que esperaban también la del señor ministro de Estado a las graves noticias de los Estados Unidos acerca de la Nota de nuestro Gobierno, se conformarán con oír a dicho señor que «hay algo de cierto en lo que se dice, pero...»

Preguntado poco después el Sr. Sagasta acerca del mismo tema, contestó que no había nada nuevo. Los conflictos entre fusionistas no es novedad digna de notarse, en efecto.

Como rumor que viene a completar las armonías fusionistas, añadiremos que se hablaba con alguna insistencia ayer de que el Sr. Moret abandonaría la cartera de Ultramar antes de tres meses.

Cualquiera se compromete a erer en los proyectos de Moret a tres meses fecha. Reconocimiento de grades a los insurrectos.

A última hora de la noche se recibió un importante telegrama de París, extracto de un artículo de La Liberté, que se supone inspirado por el Gobierno de España.

El colega francés, después de alabar los decretos asimilistas, con los cuales el Gobierno español se dispone a ensayar una resolución muy atrevida, dice: «España debe reconocer los grados a todos los jefes insurrectos.»

Esto que se hizo con los carlistas no puede haber inconveniente en hacerlo con los cubanos, tanto más cuando algunos de aquellos, como Saballs, cometieron barbaridades no imputables a los insurrectos.

Recuerda que O'Donnell reconoció grados a los dominicanos, y dice que ese sería definitivamente el término de la insurrección.»

¿Por qué no se decide a hablar el señor Gullón?

LA CASA DE LA VILLA

El concierto del extrarradio.

Malos vientos corren para la arrendataria de Consumos del extrarradio. El alcalde manifestó ayer que en la próxima sesión se dará cuenta de un dictamen relacionado con el arriendo de Consumos en el extrarradio.

Anuncia el conde de Romanones que está dispuesto a combatir con la tal compañía, fundándose en que no tiene condiciones legales, pues no existe escritura pública, y si un contrato particular, y que la compañía no ha cumplido sus compromisos, por cuanto en vez de 44.000 pesetas que debía entregar todos los meses, sólo ha satisfecho 10.000, adeudando, pues, 34.000 por cada mes que hace está encargada de este arriendo.

Además resulta que no es de 120.000 pesetas el capital social, sino de 60.000, ó sea precisamente la mitad.

El pan.

Si hemos de creer a los tenientes de alcalde ahora los tahoneros se portan admirablemente. «Hasta hay fabricante que regala 25 gramos en panecillo.»

Estas deben de ser exageraciones de los tales tenientes ó conveniencias de preparación electoral; porque, la verdad, nos admira tanta esplendidez.

Por más que, aunque ahora se corran, váyase por lo que antes se encogían y... estamos en paz.

Inurbanidad de los urbanos.

Lo menos que se puede pedir a un guardia urbano es... urbanidad. Pues ayer fueron declarados cesantes uno que se presentó de paisano a hacer servicio en la tenencia de alcaldía del distrito de la Universidad, y al ser reprendido por el teniente alcalde le contestó con malas formas, y otro que yendo el día anterior en un tranvía insultó a una señora.

La Verderona.

¿Quién es? No lo sabemos. La Verderona debe ser una señora con influencias entre los ediles.

Prueba de ello es que una comisión de vendedoras del Mercado de la Cebada se presentó ayer al alcalde para rogarle que no se le despoje de su puesto a un compañero para dárselo a la señora Verderona.

Y en la verdad que si el anterior vendedor cumplía, es una lástima que por culpa de la Verderona se le dejara... venderón. O lo que es lo mismo, sin puesto.

Las limpiezas.

Esta es otra de las cuestiones a las que el alcalde tiene puesta la proa. En la sesión que hoy celebre la Comisión de policía urbana leerá el conde el dictamen, y dicen los que lo conocen que en él se ponen los puntos sobre las íes.

En la primera sesión del cabildo en pleno se discutirá este yz célebre asunto. Será de los que den juego, ya que en tiempos pasados fué de los que dieron jufo.

EL VIAJERO MISTERIOSO

El secreto de la carta.

(Historia que parece cuento.)

Donde el curioso lector conoce al protagonista de este peculiar relato.

Poco más de un año hace que llegó a Madrid, procedente de una aristocrática provincia del Norte, un apuesto caballero, de arrogante figura, elegante y como de unos cincuenta años de edad, yendo a ocupar, en concepto de pupilo, una de las mejores habitaciones de un hotel tan célebre por su curiosa portada como por su antigua fundación, en una calle próxima a la Puerta del Sol.

Vivió allí bastante tiempo hasta que decidióse por la vida solsegada de una casa particular.

El cochero que le servía se encargó de buscarle alojamiento, y en efecto, el apuesto caballero hizo trasladar sus bártulos del hotel a la casa particular, situada en otra calle no muy distante.

Allí conoció a una señora guapa, esbelta y de exuberantes formas... Pero no anticipemos los acontecimientos.

Donde vuelve a aparecer el señor elegante procedente de una aristocrática provincia del Norte.

Hace muy pocos días el pesado jamego de un modesto simón detenia su rueda a la puerta de la casa situada en la calle próxima al hotel.

Del interior del vehículo descendió un caballero. Es un conocido nuestro. Se trata del caballero procedente de una provincia aristocrática del Norte.

Su fisonomía no ha variado en nada; tan fino, tan elegante como cuando le vimos el año pasado.

Desde luego observamos que entra con mucha familiaridad en la casa. Le recibe la señora, guapa, esbelta y de exuberantes formas... Viaje nocturno.

Han pasado varios días. Nos encontramos en la noche del día de ayer, noche placida y tranquila... Acaban de sonar las nueve en el reloj vecino...

Un caballero se aproxima a la parada de coches establecida en la plaza del Callao y le dice al cochero, antiguo conocido suyo: «A buen paso, a la estación de Pozuelo; tengo que estar allí antes que pase el tren que marcha a San Sebastián; buena propina.»

El auriga atizó a la esquilada cabalgadura, y el vehículo emprendió la larga caminata. Al viajero ya le conocemos.

La Guardia civil. — Rezelos. — Sospechas. — ¿Quién será? — ¿Quién no será?

Cerca de la media noche sería cuando por la carretera que de Madrid parte y pasa por Pozuelo marchaba a trote largo una berlina. El lector sabe quien ocupa el interior de ella.

Una pareja de la Guardia civil ve pasar el coche. La pareja se escama. «Será algún cajero de alguna casa fuerte que se fuga?»

«Será uno que va a un duelo?» «Será...?» «¿Quién será?» «¿Quién no será?»

Donde el lector se convence por sus propios ojos de que por algo se le llama benemérito a la Guardia civil.

El cansado trotón se detiene en las inmediaciones de la estación de Pozuelo. «Ya era hora! parece que excolama en un prolongado relincho.»

El caballero que ocupa el coche descendiendo de él, habla con el cochero, le entrega la carta, le paga y penetra en la estación. Todo esto había sido observado por la pareja de la Guardia civil que había seguido al carruaje.

Cuando el viajero desaparece por el amplio salón, los guardias se acercan al cochero que se dispone a regresar a Madrid después de remarcar el tragadero en un próximo ventorrillo.

«¿De dónde trae usted a ese señor?» «De Madrid.» «¿Adónde va?» «No lo sé.» «¿Qué le ha entregado?» «Una carta para que inmediatamente la lleve a... (aquí las señas que son las mismas de la casa próxima al hotel).»

Y mientras un guardia se quedaba con el cochero, el otro se dirigió al andén. Habló con el caballero, y su entrevista debió dejar satisfecho al civil, por cuanto se despidió muy cortés saludando al misterioso personaje.

Volvio en busca de su compañero y del cochero, y dijo a éste: «Vámonos al cuartel, no puede usted marchar.»

Y, en efecto, pareja, coche y cochero fueron al cuartel de la Guardia civil de Aravaca. La carta misteriosa.

El guardia habló con el cabo, el cabo con el sargento y el sargento con el teniente del puesto, el cual, después de pensarlo, se decide a abrir la carta que lleva el cochero.

Dentro del sobre había un billete noveciento de 500 pesetas, otro más usado de 50, un papel escrito y una tarjeta respaldada. En el papel decía, sobre poco más ó menos: «A tu novia, (aquí el nombre, que es el de la señora esbelta y guapa de exuberantes formas). No puedo más; hego el último esfuerzo. Ahí te mando esas 300 pesetas; todo ha concluido entre nosotros; me voy a suicidar. — A Dios.»

El teniente mete todo aquello en un sobre y da orden a una pareja para que acompañando al cochero, vaya éste al Gobierno civil y entregue la carta después de contar lo ocurrido...

Entre tanto el caballero marchaba camino de San Sebastián, muellemente sentado en un asiento de primera clase. En el Gobierno. — El jefe de vigilancia. — El gobernador. — Otra vez en danza el cochero.

A poco salió. El Sr. Aguilera disponía que un inspector de vigilancia acompañase al cochero a la casa donde debía entregar la carta y presenciara la entrega de la carta y el dinero.

Y, en efecto, cochero, inspector y coche fueron en marcha. Donde termina por ahora la historia.

La entrega se hizo. Del misterioso caballero nada se sabe a estas horas.

A las cuatro de la madrugada no se hacía noticia en los centros oficiales de ningún suicidio realizado en el tren que llegará hoy a San Sebastián.

Pero todavía falta el epílogo: «¿Habrá ó no habrá suicidio?»

NOTICIAS

Heimos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro muy querido amigo don Jesús Mateos Sotos, distinguido médico militar que reside en Hellín, y que en el expreso de anoche salió para Cádiz, donde embarcará con rumbo a Cuba, a cuyo ejército de operaciones va destinado.

Desémosle feliz viaje, salud en Cuba y muchas prosperidades.

En la estación de Zorzoza (Vizcaya) ha sido detenido un célebre carterista que había hecho de aquella provincia campo de sus hazañas.

Primero robó a un contratista una cartera que contenía 550 pesetas. Después intentó desvalijar a una aldeana; pero aprehendida ésta, acudieron a sus voces las autoridades, deteniendo al ladrón.

El contratista se lanzó sobre el detenido y recuperó su cartera.

A diez millas de Hendaya perdióse una barca de pesca tripulada por varios hombres, que fueron salvados por una barca de Fuentesrabia.

Leamos en El Defensor de Granada que el duque de Veragua ha llevado a los tribunales, por injuria y calumnia, al revisor de toros de La Correspondencia de España.

Con destino a Filipinas se espera de un día a otro en Barcelona el siguiente material de guerra: Dos millones de cartuchos Maüser, 600.000 de Remington, 50.000 estopines, 5 millones de elementos para cartuchos Remington y 500 metros de filosada.

En el trayecto comprendido entre las estaciones de Villarrobledo y Minaya, fué detenido en el tren un individuo que había robado 104 pesetas al soldado Rufino Castillo, el cual regresaba por enfermo de la campaña de Filipinas.

Ciento dos licenciados y doctores, muchos de ellos catedráticos, han presentado solicitud para hacer oposiciones a las cátedras de Retórica y Poética de los Institutos de San Isidro (Madrid), Badajoz y Teruel.

En Sevilla han empezado a molar ya en la mayoría de las fincas de olivar de la región. La aceituna se está cogiendo en buenas condiciones y los caldos se espera que este año sean excelentes.

Al comandante de marina de Almería se han presentado el patrón y los tripulantes de la balandra San Francisco, matriculada en Ibiza, que se fué a pique a 16 millas al Sur de aquel puerto, en viaje de Cartagena a Málaga, con carga de sal, huesos y barriles.

Esta semana comienzan en Castellón y su comarca los trabajos de confección de cajas de naranja para los mercados ingleses, trabajos en los que encuentran ocupación miles de familias que tienen en ellos medio digno de ganar el diario sustento.

Los empleados del cementerio antiguo de Barcelona observaron que había desaparecido una de las lámparas que se colocan para la iluminación de tumbas. En vista de ello se pusieron en acecho, logrando detener a un individuo en el momento que se apoderaba de una de aquellas lámparas.

Aunque este manifestado que se llevaba la lámpara para alumbrar cristianamente una Virgen que tiene en casa, no le valió su piadosa intención y pasó a disposición del juzgado.

CARRERAS DE CABALLOS

Las carreras verificadas ayer tarde, segundas de otoño, alcanzaron mayor concurrencia que las anteriores, aunque no puede decirse que estuvieran animadas, ni mucho menos.

En la primera, de 2.500 metros, ganó «Mar-Saba», de Meñier, empleando tres minutos y dieciséis segundos.

En la segunda, de 1.000 metros, llegó primero «Belinda», de Williams.

En la tercera «Padlock», de la anterior cuadra, recorrió en tres minutos, ocho segundos los 3.000 metros.

En la cuarta, militar, ganó el premio de 2.000 pesetas «Novio», montado por el teniente de Montesa Sr. Romero.

En la quinta, handicap, venció «Tourmaline», de Garvey. Las próximas carreras se verificarán mañana.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY

Español. — A las 8 1/2 de la noche. — Don Juan Tenorio. Princesa. — A las 8 1/2. — Currita Albornoz.

Zarzuola. — Beneficio de D. Federico Jacques y maestro Brull. — A las 8 1/2. — La viejecita. — En las astas del toro. — El ángel caído. — Retolondón.

Comedia. — A las 8 1/2. — Entrar en la casa. — El guardia de Corps (estrano). — Las mujeres. — Las hijas del Zebedo. — A las 8 1/2. — El cascabel al gato. — El bigote rubio. — El señor cura. — Segundo acto.

Apelo. — A las 8 1/2. — Las bravías. — El moñigo. — Agua, azucarillos y aguardiente. — El primer reserva. — A las 8 1/2. — La bruja.

Parish. — A las ocho y media de la noche. — Comedia. — A las 8 1/2. — Pádez. — La vacante de Cañete (estrano). — El tercer aniversario de la viuda de Napoleón. — Segundo acto.

Novedades. — A las 8 1/2. — Lo legal y lo justo. — Butaca con entrada, 2 pesetas. — Entrada general, 50 céntimos. — Eslava. — A las 8 1/2. — Los puritanos. — El pobre diablo. — El gallo del pueblo.

Jardín del Buen Retiro. — De nueve de la mañana a siete de la tarde exhibición de un pueblo Aschanti, compuesto de negros de la costa occidental de Africa. — Hábitos, usos y costumbres del país aschanti. — Verificarán sus comidas a las 12 de la mañana y a las 6 1/2 de la tarde. — Cena por distinguidos señores. — Tiro de pistola y otros recreos. — De 3 a 7 banda. — Entrada, una peseta.

# VINOS DEL MARQUÉS DE MUDELA

STA. CATALINA, 4

SAN BERNARDO, 1

SERRANO, 8

Teléfono 219

Teléfono 3.081

Teléfono 1.229

Necesario para la propaganda comercial é industrial.

**ANUARIO DEL COMERCIO**  
DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA  
Y DE LA ADMINISTRACION  
Ó DIRECTORIO DE LAS 400.000 SEÑAS  
DE  
ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS  
Y PORTUGAL  
**BAILLI-BAILLIERE**  
CON ANUNCIOS Y REFERENCIAS AL COMERCIO É INDUSTRIA  
NACIONAL Y EXTRANJERA  
**1897**  
UN TOMO ENCARTONADO EN TELA DE MÁS DE 2.500 PÁGINAS  
Precio en España: 20 pesetas

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo. Tesoro para la propaganda comercial é industrial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en la Librería de D. Carlos BAILLY-BAILLIERE, plaza de Santa Ana, núm 10, MADRID, y en las principales librerías de España.

Interesante al Comercio é Industria.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY



VAPORES CORREOS INGLESES

Billetes de pasaje y flete de mercancías  
A PERNAMBUCO, BAHIA, RIO JANEIRO,  
MONTVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLEDO, EL CALLAO,  
GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS  
REBAJAS A FAMILIAS  
Informes y prospectos gratis en la  
**AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑIA EN MADRID**  
**LESPÉS Y ESNAOLA**  
TETUAN, 14  
Transportes, comisiones y encargos para todos los países.  
Despacho de aduanas en puertos y fronteras.  
Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste ó respondiendo de las mercancías.  
CAMIONAJE A LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES  
SERVICIO DE MENAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO  
REPARTO EN EL ACTO  
DE CARTAS Y ENCARGOS A DOMICILIO

Juan M. García-Vaquero.  
102, ATOCHA, 102

GRAN ALMACEN DE VINOS DE VALDEPEÑAS  
Se sirve á domicilio

**EN BARAMBIO (Alava)**

Manantial RUBAUDONADEU  
agua sulfazoadada bicarbonatada.  
Adminístranse en bebida en la diátesis herpética, tanto en sus manifestaciones dérmicas como en las del aparato gastro-intestinal. En los herpes inveterados de forma seca, erisipelas, linfangitis y elefantiasis, y, en general, en todas las enfermedades de la piel, ya sean producidas por infecciones generales, como la reumática, gotosa y artrítica, herpética, escrofulosa y sífilítica, ó bien por parasitismos de localización dérmica, siendo rápida y segura su acción curativa.  
Son numerosos los agüistas y bañistas, alcanzando el número de mil quinientos que han pasado en la temporada de Mayo á Noviembre por Barambio. Los hoteles Sili, Zulueta, Aldama, Ansorena, Balza, Guarenti y Medina han visto de llenarse familias sus casas.

**SASTRERIA DE CLEMENTE DEL YERRO**  
CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS  
RICOS GÉNEROS INGLESES  
de 20 á 100 pesetas.  
Jacometrezo, 1, entresuelo.  
Corte y confección de primer orden.

**La Estrella Polar**  
GRAN ZAPATERIA  
DE  
**ENRIQUE EBRERO**  
GUSTO. ELEGANCIA. NOVEDAD  
17, MONTEA, 17

**ENFERMOS DEL PECHO Y GARGANTA**

Hemos recibido un interesante folleto titulado "Tratamiento de las enfermedades del pecho y garganta por medio de las inhalaciones. Giner Alino, en cuyo folleto figuran escritos altamente favorables á este nuevo remedio curativo de los principales especialistas de España doctores Espina y Capó del Hospital general de Madrid; Mariani del Hospital de la Princesa; Tolosa Latour y González Alvarez, del Hospital de Niños; Compaired, profesor de Laringología; Rolando, Jimeno y Moreno Pozo, Catedráticos de la Universidad Central; Robert, Catedrático de Barcelona; Magraner y Gómez Ferrer, Catedráticos de Valencia; Corral, Catedrático de Valladolid; Larra Gorzo, Médico del cuarto militar de la reina regente, y otros profesores especialistas de gran renombre. Recomendamos la lectura de este folleto, que se da y envia gratuitamente al que lo pida á D. M. Carreras Bel, Pez, 30, Madrid.

**AVISO**  
**FELIPE COELLO**  
SASTRE  
42, Calle de la Cruz, 42

Pone en conocimiento de su numerosa clientela que ya ha recibido el surtido de géneros para la presente estación.

**AGENCIA DE NEGOCIOS**  
**S. ABELLAN**  
Mesón de Paredes, 34, principal,  
de 9 á 11 de la mañana.

Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

**MADRES**

Si queréis que vuestros hijos no sufran molestias durante la dentición, usad la Dentifina infalible legítima de Fernández Izquierdo, talca cuyos resultados están comprobados. Preguntad á otras madres. Caja, 3 pesetas. Se remite por correo.

**CALENTURAS**

Las fiebres más rebeldes no se resisten usando las Píldoras febrífugas infalibles de Fernández Izquierdo, ya conocidas por todo el mundo y más de 20 años de éxito, es la mayor garantía. Caja para rebeldes, 6 pesetas, y media caja para benignas, 3 pesetas. Se remiten por correo.

**AVISO.** Los imitadores de mis especialidades, particularmente de Dentifina y Píldoras febrífugas, que no han podido competir, recurren al grosero sistema de la falsificación, y para que el público adquiera lo verdadero, compren en casa de reconocido crédito, que son las más, ó se dirijan al autor, Justo Fernández Izquierdo, en farmacia, Sacramento, 2, Madrid.—Se remiten catálogos gratis de otras especialidades de gran utilidad.

**GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN**  
MOVIDA A VAPOR, FUNDADA EN 1870

**DANIEL GARCIA ALEJO**  
SAN CLEMENTE, 1, Y GRANADA, 9.—TOLEDO

Cajas desde las más humildes y pequeñas hasta las de mayor tamaño, lujo y fantasía.—Turronec finos de todas clases, en paquetes de 400 gramos, y barras de 3 á 10 kilogramos.—Dulces de frutas de todas clases y conservas de los mismos en latas cerradas de 12 kilogramos en adelante.—Mazapán sin caja en muy variadas formas, por kilogramos.

Se sirven demandas para la Península, extranjero y Ultramar.—Precios como de fábrica y condiciones ventajosas para el comercio.  
Corresponsales en las principales plazas del reino, extranjero y ultramar.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y POSTAL:

**ALEJO MAZAPÁN.—TOLEDO**

**BAZAR DE CAMAS Y MUEBLES**  
DE LA LATINA

PRECIOS SIN COMPETENCIA.—EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS  
Plaza de la Cebada, núm. 1  
MADRID

**GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTON**

Especialidad en cajas de cartón y madera para Farmacias, Droguerías y Perfumerías. Gran economía y perfección en estas clases.  
Cajas para fosóforos, de cartón y madera, y demás artículos de comercio, á precios convencionales.  
**EDUARDO MATARREDONA**  
ALCOY  
REMÍTENSE MUESTRAS Y PRECIOS Á LOS SEÑORES QUE LOS PIDAN.

**LA COMPAÑIA DE MADERAS**  
CASA IMPORTADORA DE  
MADERAS DE PINO DEL NORTE  
Y DE AMÉRICA  
SUCURSALES:

MADRID Fábrica y almacenes, Calle de Argumosa.	BILBAO Fábrica y almacenes, Calle de Sierra.	SANTANDER Almacenes, Muelle Molino.	GIJÓN Almacenes, Calle de Langreo.
--	--	---	--

**GRAN FÁBRICA DE CORTINAS-PERSIANAS CON REAL PRIVILEGIO**

UNICAS FABRICADAS CON TELARES MECANICOS CON PATENTE DE INVENCIÓN

**CARLOS CID Y SOLA**

Casa fundada en 1859

DESPACHO GENERAL. . . . . Puerta del Angel, núm. 19, BARCELONA  
FÁBRICA. . . . . Consejo de Ciento, núm. 53, SAN MARTÍN DE PROVENSALES

SEÑAL DE PLATA, primer premio concedido á esta industria en la Exposición universal de Barcelona de 1888, por la superioridad de su fabricación y el fin artístico de sus productos.

Cortinas-persianas tejidas, de cadenilla y giratorias, en madera natural, pintadas y de fantasía, de todos los sistemas hasta hoy conocidos.  
Gran depósito de alfombras y estereras del país y extranjeras, con todos los demás artículos concernientes á este ramo.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

**SOMBREROS DE SEÑORA**  
Montera, 20, entlos. (frente á San Luis)  
**ANTIGUOS VIAJANTES**  
de P. Abati.  
Fábrica de sombreros de señora y niños y adornos de todas clases.  
ÚLTIMAS CREACIONES Y MODELOS DE PARIS

**LOTERIA AFORTUNADA**  
SORTEO DE NAVIDAD  
Los pedidos al administrador:  
MONTEA, 22. JOSÉ RODRIGUEZ MENDOZA

**NUNCA LAS CÁPSULAS**  
PERUVIANAS BORRELL  
han dejado de curar pronto y radicalmente las **BLENNORRAGIAS** (purgaciones) **GONORREAS** y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.  
35 años de éxito creciente.

Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

**BORRELL HERMANOS**  
Puerta del Sol, 5, Madrid.  
Assito, 8, Barcelona.

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 2 pesetas en todas las farmacias de España y América.

**ORTOPÉDICO**  
**JUAN HERNÁNDEZ**  
Plaza Provincia, 3 (Santa Cruz).  
MADRID  
(CASA FUNDADA EN 1866)

Antiguo establecimiento de ortopedia y gomas, fundado desde hace treinta y dos años.

**CHOCOLATES FINOS**  
CAFÉS AROMÁTICOS  
**VENANCIO VÁZQUEZ**  
DESPACHO: CUATRO CALLES  
Y EN LOS ULTRAMARINOS

**AGENTES**  
El callista de S. M.  
D. Luis Crespo y García ha trasladado su acreditado gabinete de pedicura á la calle de Hortaleza, 8, primero.

**HA LLEGADO**  
un elegante surtido de sombreros de señora, y se liquidan á 25 pesetas.  
**HORTALEZA, 8, 1.º**

con buenas comisiones, los necesita para esta corte la Sociedad mutua de seguros contra incendios, cosechas, ganados y vida humana **AUSTRIA** y **KENTONIA** domiciliada en la calle de Prociados, núm. 23.  
El mejor elogio que pueda hacerse de esta Sociedad es que desde su fundación en 1894, tiene satisfichos los siguientes siniestros:  
De incendios, 211.  
De cosechas, 125.  
De ganados, 212.  
De vida, 1.  
Además gestiona, sin comisión alguna, á sus asociados, cuantos negocios legítimos tengan pendientes en esta corte.  
Inicial solicitar verbalmente y sin buenos antecedentes. Los solicitantes, que pueden ser de ambos sexos, lo harán por escrito, expresando las señas de su domicilio.

**VERA-VIOLETA**  
de Roger y Gallet á pesetas 4,25; la vera-violeta es el mejor perfume de actualidad para el perfumeo.  
Hay frascos pequeños de muestra á 25 centimos; vendemos toda la perfumación fina á precios reducidos.  
**THOMAS, Meyer, 30**

**SOFIA**  
**Planchadora**  
Especialidad en ropa de señora.  
**SERRANO, 50**

Indispensable á los hombres de negocios, corporaciones, etc.

De utilidad inmediata para las oficinas del Estado.

**GRAN FÁBRICA**

**Féretros de hierro galvanizado**

PRIMERA EN ESPAÑA

**Talleres de Vidriería**

DE

**CRISTOBAL VALERO**

**VILLAJOYOSA**

Exportación á provincias.

Precios en competencia con los de todas las fabricaciones nacionales y extranjeras

LA CASA

**MATIAS LÓPEZ**

MADRID—ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO

DE VENTA EN TODAS PARTES

DESPACHO CENTRAL: MONTEA, 25

**LA VENECIANA**

**FABRICA DE ESPEJOS**

**B. PARAÍSO**

Calle de Ponzano, número 6

ZARAGOZA

Exportación á provincias

**RELOJES**

de acero, á 9 pesetas; ídem de sistema Roskopf, 25; de plata, 20. Composiciones con garantía á los precios siguientes:  
Limpieza. . . . . 2  
Cuerda. . . . . 2  
Espiral. . . . . 2  
Centro de reloj. . . . . 1,50  
Arbol de volante. . . . . 2,50  
Cilindro. . . . . 3,50  
Muelle de auto. . . . . 4  
Encomendar caja acero. . . . . 4  
**SAL, 2 y 4, relojería**

**SALDOS DE PERFUMERIA FINA Y OBJETOS DE TOCADOR**

El que desea perfumería y objetos de tocador, antes de comprar debe visitar esta gran casa, en la que encontrará los aficionados é inteligentes desde lo más económico á lo más caro y selecto del ramo, á precio fijo, marcado sobre cada artículo, con una economía de más de 25 por 100 sobre los precios de droguerías y perfumerías.  
Se garantiza la legitimidad de todas las marcas.  
**CALLE MAYOR NÚM. 6, PALACIO DE ONATE**  
BAJO LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

**GRAN FOTOGRAFIA**

**CALVET Y SIMÓN**  
(ANTIGUOS OPERADORES DE COMPANYY)

**G. UPOS.—AMPLIACIONES**  
GUSTO.—BARATURA  
8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8

**A. VALLEJO**

Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Alcobas, Recibimientos.—Teléfono 911.

**ALCALÁ 29** Próximo á las Castravas.

**GUINEA**

vende barato y tiene buenos surtidos en joyas y relojes. En sus talleres de joyería se construye al gusto de los compradores. 28, Carrera de San Jerónimo, 28.

**LUZ ELÉCTRICA**  
Lámparas incandescentes italiana SISTEMA

**CRUTO**  
á 1,20 pesetas de 5 á 25 bujías  
Documento según la importancia del pedido

**A. UREÑA**  
Barquillo, 13